

cortar el paso á Thomas por Chattanooga, pero cuando Negley y Bair se vieron rechazados en Dug, quedó ya descubierto el plan de los separatistas, y entonces comprendieron perfectamente los generales de la Union que no se trataba ya de dar caza al enemigo, sino de concentrarse y combatir para salvar la vida.

Lafayette dista unas veinticinco millas de la parte Sur de Chattanooga, y se halla frente á Pigeon Mountain (Montaña del Pichon), en un valle por donde corre un riachuelo conocido con el nombre de Pea Vine, cuyas aguas, siguiendo la direccion Norte, van á perderse en el Chickamauga. Á ocho ó diez millas al Norte de Lafayette hay un sendero que atraviesa dicha montaña y cruza por Chickamauga y Gordon's Mill, así como tambien por el valle de Lamore. Como el general Bragg estaba persuadido de que Thomas se hallaba en la parte superior de este valle, avanzó hácia él con intencion de flanquear el ala izquierda del enemigo, é interponerse, si era posible, entre el cuerpo de ejército de Thomas y el de Crittenden, pero este jefe, segun ya hemos visto, sospechando el plan de sus adversarios, marchó rápidamente desde Ringgold á Chickamauga, mientras que Mc Cook se dirigia tambien al valle y tomaba posicion con la mayor parte de las tropas en el camino de Lafayette y Chattanooga á seis ú ocho millas de Gordon's Mill. La division Negley vigilaba el vado de Owen, una parte del ejército de Mc Cook formaba el centro de la línea de los federales, y las tropas de Gordon Granger, que componian la reserva, estaban á dos ó tres millas de la retaguardia, cubriendo todos los caminos que conducen á Rossville.

Rosecrans se habia engañado de medio á medio, como sucediera anteriormente á otros varios generales, y en vez de advertirle el

peligro, Meade ó Halleck, anunciándole que el general Lee acababa de destacar un cuerpo de ejército, recibió noticias muy contrarias (*).

El general Minty, que mandaba la caballería en el ala izquierda, habia avanzado hasta Dalton en 15 de setiembre, y allí tuvo un choque con las avanzadas enemigas, muy cerca de la iglesia de Rockspring. Como cerca de aquel sitio se hallaba un numeroso cuerpo de ejército de los confederados, Minty fué atacado al fin por fuerzas muy superiores, á las que no le fué posible resistir, viéndose obligado á entregarse, con lo cual se comprendia que Bragg estaba reuniendo muchas tropas en la derecha para cruzar el Chickamauga por mas abajo de Gordon's Mill.

El general Rosecrans comprendia ya que el asunto era mas serio de lo que parecia en un principio, pues el ataque á Minty revelaba la intencion decidida de flanquear al ejército federal cortándole la retirada por Rossville, Chattanooga (**) ó cualquier otro

(*) Rosecrans acababa de recibir el siguiente despacho, en el cual se prueba hasta la evidencia que el Gobierno esperaba que se persiguiese á Bragg. Hé aquí en qué términos estaba concebido:

«Washington 11 de setiembre de 1863.

»Burnside ha telegrafiado desde Cumberland y anuncia que está en su poder todo el Tennessee Oriental por mas allá de Loudon, así como tambien los pasos de las montañas de la Carolina del Norte. Ha marchado una numerosa fuerza de caballería hácia Atenas á fin de reunirse con vuestras tropas, y despues de haberse adoptado las medidas necesarias para evitar la vuelta del ejército de Bragg, se acordará si vuestro ejército debe avanzar hácia el Sur en direccion de Georgia y Alabama. Algunos desertores han dicho que una parte del ejército de Bragg ha ido á reforzar á Lee; es urgente averiguar lo mas pronto posible si es exacta la noticia.

»El comandante en jefe, H. W. Halleck.»

(**) Chattanooga es un pueblecillo que está situado en la orilla izquierda del Tennessee y en la embocadura del valle que lleva su nombre. Este valle, por cuyo centro se desliza un riachuelo llamado tambien Chattanooga, está formado hácia el Oeste por las montañas de Lookout, escarpados picos de dos mil cuatrocientos piés de elevacion, y hácia el

punto. El grueso de sus fuerzas se hallaba demasiado lejos para que fuera posible en el momento oponer una vigorosa resistencia, y por lo tanto, el 18 de setiembre concentró todas sus tropas mas hácia la izquierda, en tanto que Bragg, que acababa de recibir refuerzos de Virginia, se contentaba con atacar á la caballería de Minty y Wilder, situada en el puente Alexander, que fué quemado y destruido cuando los federales se retiraban al camino de Rossville y Lafayette. Todos los vados que se encuentran mas allá de Gordon's Mill se hallaban ya en poder del enemigo, que ocupaba los alrededores del rio, y llegada la noche ya tenia Bragg hechos sus preparativos de combate. Una division al mando de Hood se habia apostado en la extrema derecha del ejército separatista, pero el general Longstreet no llegó hasta el 19 para encargarse del mando de sus tropas.

Por entonces ya se hallaban los dos ejércitos beligerantes en presencia uno de otro en las dos orillas del Chickamauga; Rosecrans en la Occidental formando una línea que se estendia de la izquierda á la derecha de Gordon's Mill con sus reservas en Chattanooga y Bridgeport, donde ocupaban un espacio de ocho ó diez millas. El ejército de Rosecrans constaba de unos cincuenta y cinco mil hombres en siete divisiones á las órdenes de los generales Wood, Van Cleve, Palmer, J. J. Reynolds, R. W. Johnson, Baird y Brannan. El plan de batalla del general Bragg

Este por las colinas de Missionary. Estas últimas forman á su vez por el otro lado con Pigeon Mountain, el valle de Chickamauga, paralelo al primero. Al Oeste del valle de Chattanooga se estiende en la misma línea el de Wills, entre las montañas Lookout, al Este, y Sand ó Raccoon al Oeste. Al Sudeste de Chattanooga, en la vía férrea de Georgia, se halla Ringgold, á una distancia de diez y ocho millas, y despues se encuentra Dalton en el empalme del camino de hierro del Tennessee Oriental, que parte de Knoxville.

venia á ser el mismo que el de Stone River, con la diferencia de que así como entonces trató de flanquear el ala derecha, ahora queria hacerlo por la izquierda, y este movimiento debian practicarlo las tropas de Virginia, auxiliadas por las fuerzas de Walker y de Buckner, en tanto que Polk atacaria el centro en Gordon's Mill. El general Hill recibió orden de proteger el flanco izquierdo de los confederados, y de atacar resueltamente á cualquiera division enemiga que intentara ir en auxilio de sus compañeros. Á la caballería de Wheeler se le encargó solamente que vigilase los pasos de la montaña del Pigeon, protegiendo al mismo tiempo la retaguardia de los separatistas. Es de advertir que desde las alturas, los batidores de Bragg observaban todos los movimientos del ejército unionista, y así pudieron ver fácilmente cómo se concentraban las tropas y qué posiciones tomaban, en tanto que á estas no les era dable ver á los confederados. Esto era una gran ventaja para el general Bragg, y así se explica el hecho de que pudiera dirigir con mas acierto la batalla, y de que ya el dia 18 se hallara en posicion de todos los vados, escepto los de Gordon's Mill.

Polk mandaba el ala derecha de los separatistas, Hood la izquierda, y ya el primero de estos jefes se habia puesto en movimiento para flanquear al enemigo en cumplimiento de la órden de Bragg, cuando Thomas, que dirigia el ala izquierda de los federales, resolvió anticiparse, oponiéndose al paso de Polk, á cuyo efecto ordenó á Brannan que avanzase con dos brigadas hácia el puente de Reid, mientras Baird ocupaba con su division el camino de Alexander, con órden de atacar y dispersar, si era posible, á una brigada separatista que habia en aquel punto.

Á eso de las nueve de la mañana y mien-

tras que Baird y Brannan practicaban el movimiento indicado, la division Palmer, del cuerpo de ejército de Crittenden, marchó en auxilio del primero de dichos jefes, y poco antes de las diez, la brigada Croxton habia empeñado el combate rechazando á la caballería de Forrest, pero auxiliada esta luego por la infantería de Ector y de Wilson, Croxton se vió á su vez en la precision de retroceder. Poco á poco fueron llegando refuerzos por una y otra parte, pero la ventaja estaba indudablemente por los confederados, quienes despues de un furioso ataque, se apoderaron de dos baterías, haciendo retroceder á sus enemigos aun cuando estos defendian el terreno palmo á palmo.

Una de las baterías que cogieron los confederados era la del regimiento de Michigan, de la que hablaba con orgullo todo el ejército, siendo de advertir que sus artilleros la profesaban un afecto que rayaba en idolatría, no solo por las muchas batallas en que prestara los mas eficaces servicios, sino porque en ninguna accion pudo apoderarse de ella el enemigo. Sin embargo, esta vez no fué posible salvar la batería, pues los separatistas dieron una carga tan impetuosa, que todos los artilleros quedaron muertos ó heridos y destrozados los caballos. El teniente Van Pelt, jefe de esta batería, no quiso separarse de ella y murió espada en mano como un héroe, haciendo frente á los batallones confederados que se precipitaban sobre el enemigo como una avalancha.

Sin embargo, poco despues llegaron en auxilio de los unionistas una division de Mc Cook y otra de Reynolds, y reforzada así el ala derecha de Baird, consiguióse rechazar al enemigo, que se retiró en desorden despues de haber sufrido sensibles pérdidas. En este encuentro perdió la vida el general separatista Preston Smith. Como la

posicion que ocupaban los confederados era de las mas fuertes, no se creyó prudente atacarla, y por lo tanto se dejó á las tropas descansar una hora.

El general Thomas comprendia perfectamente que la lucha no habia concluido aun, y por esta razon adoptó sus disposiciones, calculando que el primer esfuerzo del enemigo seria flanquear su izquierda, ocupar el camino y caer sobre su retaguardia, pero al mismo tiempo parecióle que los confederados no pensaban luchar mas aquel dia, por cuya razon dispuso que sus divisiones se concentrasen en un terreno mas ventajoso. Ya se habia dado la orden para efectuar este movimiento, cuando de pronto las divisiones confederadas de Liddell y Gist atacaron resueltamente el centro del ejército unionista, y á los pocos momentos todos los jefes tuvieron que acudir á sus puestos para rechazar al enemigo. Afortunadamente, el general Hazen, de la division Crittenden, reunió al instante veinte piezas, y situándolas en una cadena de colinas que dominaban el camino de Rossville, hizo un fuego tan certero y nutrido sobre los separatistas, que sus columnas comenzaron á retroceder apresuradamente, y de este modo se salvó la jornada.

El general Cleburne, á quien se consideraba como el Stonewall Jackson del Oeste, atacó luego á Johnson con una division del cuerpo de ejército de Hill, que llegó hasta las mismas líneas enemigas, pero la noche puso fin al combate, y ambos ejércitos se entregaron al descanso, aprovechando una de esas magníficas noches de otoño durante las cuales son tan agradables las brisas en aquella montañosa region.

Por el dia estuvo jugando algun tiempo la artillería, pero sin grandes ventajas por una parte ú otra: el general Stewart

consiguió apoderarse de tres cañones de una batería, pero se vió en la precision de abandonarlos luego.

El general Hood, encargado del ala izquierda, destacó dos divisiones á las órdenes de Law y Bushrod Johnson contra la de Davis, del cuerpo de ejército de Mc Cook, y aunque al principio la obligó á retroceder, tomando una batería, reforzados luego los federales con la division Bradley, rechazaron á su vez al enemigo y pudieron recobrar las piezas.

Á primera vista hubiérase dicho que el resultado del primer dia de lucha empezaba á ser favorable para los unionistas, pues seguian ocupando su posicion y sus pérdidas no parecian seguramente tan considerables como las de los contrarios, mas por desgracia no era esta la verdad. Los federales se veian dominados por el número; todas sus tropas menos dos brigadas habian tomado parte en la accion, y los separatistas por el contrario disponian de una numerosa reserva, prescindiendo de que durante la noche acababan de llegar tropas veteranas de refresco procedentes de Virginia, al mando de los generales Hindmand y Mc. Law, cuyas fuerzas fueron á situarse en los puntos donde se creian mas necesarias. Añadamos á esto que tambien habia venido el general Longstreet, el cual valia lo menos por una brigada, para encargarse del mando del ala derecha, y en una palabra, baste decir que los confederados contaban cuando menos con setenta mil hombres, mientras Rosecrans no disponia sino de cincuenta y cinco mil. Aun cuando el profano axioma que dice, *que Dios está de parte del mas fuerte*, no es siempre una verdad absoluta, es lo cierto que entre dos ejércitos igualmente valerosos, bien disciplinados y con iguales ventajas en la posicion, debe triunfar siempre por regla general el mas numeroso.

Durante la noche, el general Bragg dió orden á la division Breckenridge de trasladarse desde la estrema izquierda á la derecha, pues aun era su intencion flanquear al ejército unionista é interponerse entre este y Chattanooga. El general Rosecrans no perdió tampoco el tiempo: reunió á todos los jefes en su cuartel general, y despues de una larga discusion, cada uno se fué con sus órdenes é instrucciones verbales ó por escrito.

El ejército federal deberia permanecer á la defensiva en el mismo punto, concentrándose, sin embargo, un poco mas hácia la izquierda: Mc Cook se encargó del ala derecha que se apoyaba en Widow Glenn, aproximándose lo mas posible al general Thomas; Crittenden se quedaria con sus dos divisiones detrás del centro de reserva; Thomas permaneceria en la izquierda en las mismas líneas y siempre reforzado con las divisiones Johnson y Palmer, y Brannan se reuniria á Negley, que en su posicion de la víspera podia tambien servir de reserva en el centro. El jefe de la caballería recibió orden de cubrir la estrema derecha, en tanto que Granger formaria la reserva principal situada en el camino de Rossville.

El general Bragg, por su parte, tomaba tambien las oportunas disposiciones: dividió su ejército en dos grandes cuerpos, confiando el ala derecha á Polk, y la izquierda á Longstreet; la primera constaba de cuatro divisiones, á saber: las de Cleburne y Breckenridge, del cuerpo de ejército de Hill, otra de Polk y la de Walker, del ejército del Mississippi, y la otra se componia de ocho divisiones; las de Stewart, Preston, Bushrod y Johnson, del cuerpo de ejército de Buckner, la de Hindman, una de Polk y las de Hook y Mc Law, de Virginia. Estas últimas carecian de artillería y transportes.

Al amanecer del domingo, 20 de setiembre,

Rosecrans, seguido de su estado mayor, fué á recorrer las líneas, y como viese **1863.** que la derecha de Mc Cook se habia estendido demasiado y que Davis con la reserva se inclinaba mas de lo conveniente á la derecha, así como tambien las divisiones de Crittenden, ordenó los necesarios cambios de posicion. Negley no se habia movido aun cuando el general que acababa de recorrer el ala izquierda le ordenó que enviara á Thomas su brigada de reserva, tan pronto como llegasen algunas tropas de Crittenden para reforzarle, mas no habiendo cumplido este jefe la órden que se le dió de hacerlo, con la actividad que era de esperar, pasó algun tiempo antes que Thomas recibiera de Negley, los refuerzos que necesitaba.

Ambos ejércitos permanecieron sobre las armas hasta al amanecer, pues la batalla debió de haberse empezado de una vez por un ataque de las tropas de Hill, pero el ayudante de Polk no habia encontrado á dicho jefe, y la lucha no se empeñó hasta las ocho y media. Prescindiendo de esta circunstancia, una densa niebla que se estendia por todo el valle y no dejaba ver los objetos á dos varas de distancia, imposibilitaba el ataque (*), y de este modo hubo tiempo para reforzar el cuerpo de ejército de Thomas y aumentar las obras de defensa.

Tan pronto como se hubo despejado la niebla, el general Breckenridge avanzó con su division flanqueando al ejército federal por la parte de Rossville, cuyo movimiento fueron ejecutando sucesivamente otras divisiones que estaban mas lejos, de modo que

(*) Polk dice que cuando se hallaba dispuesto para avanzar al ataque, encontró de frente á una division de Longstreet, de modo que para obedecer las órdenes recibidas le hubiera sido necesario tirar sobre sus compañeros, y en su consecuencia no tuvo mas remedio que aguardar hasta que se hizo marchar á la division, con lo cual se perdieron unas dos horas.

ya no era posible dudar que la intencion de Bragg era interponerse entre el ejército separatista y Chattanooga. Apenas Breckenridge hubo roto el fuego, una brigada de Negley fué inmediatamente á reforzar á Baird á fin de cerrar el paso á los separatistas, y como los federales empezaban ya á perder terreno, pidióse auxilio á Johnson, el cual destacó varios regimientos, pudiéndose de este modo restablecer el equilibrio, y hasta rechazar á los confederados. Breckenridge reunió á sus tropas, que empezaban á retirarse en desórden, y fué á ocupar una colina donde situó algunos cañones de grueso calibre á fin de rechazar todo ataque del enemigo en el caso de intentarlo. La division Walker, y despues las de Cheatham, Cleburne y Stewart, llegaron á poco para apoyar á Breckenridge, y á medio dia habíase generalizado el combate en toda la estension de las líneas, en medio de una espantosa carniceria, pero sin ventaja material por ninguna de ambas partes. Sin embargo, merced á la firmeza de Thomas y de sus veteranos, no consiguió Bragg interponerse con su ejército entre los federales y Chattanooga, y por esto, á no dudarlo, arreció por algun tiempo la lucha, y fué mas igual, mas desesperada y mas sangrienta.

Poco despues, no obstante, el ala derecha de los federales sufría un sensible descalabro, pues habiéndose dispuesto que varias divisiones se trasladaran de la derecha á la izquierda despues de comenzada la batalla, lo cual, aunque peligroso, era de la mayor urgencia, practicóse el movimiento con fatales resultados para los unionistas. Las divisiones de Negley y Van Cleve habian recibido órden de Rosecrans de ir en auxilio de Thomas para reforzar el ala izquierda; Wood debia aproximarse á Reynolds hácia el centro, y á Davis se le previno que se uniera

con Wood, en tanto que Mc Cook se corria por la izquierda con toda la celeridad posible.

Ahora bien, semejantes movimientos han sido siempre de difícil ejecucion en el calor de una batalla, sobre todo ante un enemigo tan diestro como hábil, y en aquella ocasion el peligro creció de punto por no haberse comprendido bien las órdenes de los jefes. Wood creyó que se le mandaba apoyase á Reynolds, y en su consecuencia retiróse del centro y pasó á la retaguardia de Brannan, que se hallaba escalonado á la derecha del primero de estos jefes, y habiendo dejado así un gran hueco, el general Longstreet, que vigilaba con la mayor atencion los movimientos del enemigo, lanzó inmediatamente á toda la division Hood, apoyada por las tropas de Buckner, sobre el flanco derecho de los unionistas.

Aquella carga fué decisiva: por órden de Mc Cook disponíase Davis á llenar con tres brigadas el espacio que dejara libre la retirada de Wood, cuando la columna de ataque del general Hood se lanzó como un torrente sobre la derecha de Davis y la izquierda de Brannan, atacando al mismo tiempo á Sheridan y Crittenden por la retaguardia, por cuyo medio los separatistas aislaron cinco brigadas del resto del ejército enemigo introduciendo una espantosa confusion en sus filas. En una palabra, el ala derecha, atacada vigorosamente por su flanco, quedó literalmente destrozada, y huyó en el mayor desórden hácia Rossville y Chattanooga, perdiendo miles de hombres entre muertos, heridos y prisioneros. Los batallones de Longstreet eran demasiado poderosos para que fuera posible contenerlos, y hasta el mismo Rosecrans, Mc Cook y el estado mayor se vieron envueltos en aquella tremenda confusion y arrastrados como un torbellino. La division

Davis quedó derrotada, así como tambien la division Sheridan, que acudió en su socorro, y la misma suerte sufrieron las tropas de Van Cleve. Rosecrans, á quien no le fué posible reunirse con Thomas, llegó á poco á Chattanooga con objeto de tomar las disposiciones mas convenientes para sostenerse en aquel punto, con tanta mas razon cuanto que parecia inevitable la derrota; era urgente hacer un esfuerzo desesperado si se queria evitar que el ejército unionista, ó lo que de él quedara, fuese perseguido y completamente arrollado en las orillas mismas del Tennessee.

Una vez en Rossville, y merced á las acertadas medidas de Rosecrans, las líneas federales se reorganizaron un poco: Sheridan, uno de los primeros que estuvieron dispuestos, avanzó de nuevo con parte de la reserva de Granger; Davis consiguió tambien entrar despues en línea, y entonces el enemigo se detuvo.

Sin embargo, este primer descalabro no era tan grave como pudieron creer los que presenciaron la derrota y retirada de los unionistas, pues el general Thomas seguia batiéndose con mas obstinacion que nunca, aunque sus seis divisiones tenian que hacer frente, no solo á Polk, sino tambien á Longstreet, que las estrechaba por su flanco derecho. Por fortuna, las posiciones del jefe unionista eran bastante fuertes, por cuanto habia tenido cuidado de fortificarse todo lo posible en la noche anterior, construyendo barricadas de troncos de árboles y otras obras de defensa, y así, merced á su prevision y al mortífero fuego de sus tropas, consiguió rechazar varias veces al enemigo causándole numerosas pérdidas. Atacado al fin por todos los puntos á la vez, defendíase como un leon en su madriguera; el jefe separatista, continuando su maniobra de la ma-